

Canovaccio de la pedida de mano de Colombina **(Anónimo. Adaptación: Fernando Cid Lucas)**

(Salón noble. Muebles nobles, cuadros caros, mobiliario pudiente. Música tranquila y elegante. Los padres de Colombina, pertenecientes a una noble familia veneciana, muy rica y respetada, quieren prometerla con el viejo Pantalón, avaro, usurero, egoísta y lleno de achaques. Le acompaña Zanni, su sirviente, y la vieja Ettorina, ama de llaves del viejo Pantalón).

Padre de Colombina (a Pantalón): ¡Ah, mi viejo amigo Pantalón! ¡Qué gusto verle en mi casa!

Pantalón: El gusto es mío, querido amigo. Me habría gustado traeros algún dulce o algún vino como regalo, pero he pensado que sería mejor no exagerar con el azúcar; y tampoco nos conviene, a nuestra edad, exagerar con el vino. *(Da la mano al padre, hace una reverencia y besa la mano de la madre de Colombina).*

Zanni: *(Al público, con la mano en la boca)* Lo que no le conviene a este viejo es gastar ni una mísera moneda de cobre. ¡Es tan avaro que no da ni la hora! ¡Una vez soñó que estaba cenando en un restaurante y se despertó para no pagar la cuenta!

Madre de Colombina: Estimado Pantalón, ¿querría usted tomar algo antes de que llegue nuestra bella hija)

Pantalón: Ummmm, no quiero molestar.

Madre de Colombina: No es molestia.

Padre de Colombina: En absoluto.

Zanni: *(Al público)* Ya veréis cómo entra en acción este viejo perro hambriento.

Madre de Colombina: Nuestra casa es su casa.

Zanni *(Al público)* Como lo diga otra vez se viene a vivir aquí.

Pantalón: Bueno, ya que insisten...me tomaría una buena copa de vino. Sé que en su casa se bebe siempre buen vino; y, para acompañar... tomaría una buena *fregolotta*, grande, crujiente, recién hecha. Nada me gustaría más que eso.

Zanni *(Al público)* ¡Y eso que convendría no abusar del azúcar y del vino! ¡Sería del todo desaconsejado! Ya lo veo.

Madre de Colombina: Iré a ver qué pueden hacer en la cocina. Tendría que buscar un poco, pero algo encontrará el cocinero.

Pantalón: Bueno, si no hay vino también podría tomar cognac, o brandy o ron, y si no hay *fregolottas*, podría comer una buena torta al *radicchio*, *fritoes*, crema frita...argssss, cualquier cosa me iría bien, no se preocupe.

Madre de Colombina: Veré...veré qué puedo hacer.

Padre de Colombina: Verá...verá qué puede hacer. *(Sale la madre. Pausa. Entra Colombina con Elisa, su doncella).*

Colombina (a Elisa): Y sí, entonces Fernando me tomó en sus fuertes brazos y me dijo que nada nos separaría... que estaríamos juntos para siempre.

Elisa: ¡Oh, eso es el amor! Me gustaría tanto encontrar un hombre así... *(ven a Pantalón y compañía)* ¡Cielo santos, el viejo!

Colombina: ¡Horror, el viejo avaro! Sería mejor la viruela o un dolor de barriga antes que hablar con él!

Ettorina: Niña, niñita... ya veo que nada más ver al apuesto y fuerte Pantalón tu cara se ha llenado de alegría.

Colombina: Besar una cabra me daría más alegría.

Zanni: Bueno, estoy seguro de que con esa barba, besar al viejo debe ser como besar una cabra *(Colombina, Elisa y el Padre ríen).*

Pantalón: ¡Calla, criado sinvergüenza!

Ettorina: Niña, no sabes cuánto te quiere Pantalón, y lo bueno que será como marido. Él daría todo lo que tiene por ti...

Zanni: Menos su dinero, y sus villas, y sus carrozas, y su ganado...

Colombina: *(Desesperada. A su padre)* ¿Cómo, papá? ¿Mi marido? ¿Cómo me voy a casar con este vie...quiero decir, con este honorable señor? Podría ser mi padre, podría ser mi abuelo... además, yo amo a Fernando, el capitán español que vive en Calli Larghe!

Elisa: ¡Ese sí que es un hombre de verdad, aunque no sea tan rico como este viejo!

Ettorina: ¡Un español para la hija de un nombre veneciano! ¡Qué vergüenza!

Pantalón: ¡Un español! ¡Un arrogante! ¡Un brabucón!

Elisa: Uhhhhhhhhhhh, todo eso y mucho más, tiene unos brazos, y un pecho, ¡Y una espada, madre mía qué espada española!

Padre de Colombina: ¡No puede ser, hija! ¡No me lo perdonaría! ¡Antes muerto que verte casada con un español! *(Entra la madre de Colombina con una botella y con dulces en las manos).*

Madre de Colombina: ¿Qué pasa? ¿A qué se debe este alboroto?

Padre de Colombina: ¡Tu hija se quiere casar con un español! ¡Con un español! Bebedor de sangría, jugador, dormilón, perezoso... *(la madre se desmaya y Pantalón, en lugar de socorrer a la mujer toma la botella y los dulces y se pone a comer. El marido y Elisa ayudan a la Madre).*

Pantalón: *(mientras come y bebe)* ¡Qué vergüenza! ¡A mí me daría vergüenza casarme con un español! Además, no saben ni cocer la pasta, ni preparar la *stracciatella*. Qué vergüenza, qué vergüenza.

Ettorina: Ni montar en góndola, sólo son felices matando toros y bailando flamenco.

Pantalón: El flamenco es una ofensa contra el buen gusto; ¡Más les valdría aprender a bailar la *quadrighia friuliana*! Eso sí es elegancia.

Ettorina: Claro que sí.

Pantalón: El flamenco es para pobres.

Ettorina: Para incultos.

Pantalón: Para españoles.

Zanni: *(comienza a bailar algo parecido al flamenco)* Pues...yo confieso que no está del todo mal. A mí me gustaría saber bailar.

Colombina *(a su madre):* ¡Mamá, mamá! Vuelve, retorna, ven...

Madre de Colombina: ¡Hija, tú con un español!

Pantalón: *(mientras come y bebe sin parar como un animal)* ¡Qué vergüenza! ¡Qué vergüenza! ¡Yo soy mucho mejor! (...)

(Ahora tienes que terminar tú la escena usando las formas del condicional. Aparece Fernando. Luchan Pantalón y Fernando. La Madre de Colombina se desmaya, el Padre intenta poner paz, Zanni se burla de todos. Hay un baile final).